



QUITO. (El Ecuador). — Plaza Independencia, núcleo central de la ciudad vieja.

(FOTOGRAFIA JONES ODRIOLZOLA)

TOMA DE LA COLONIA, 1845



VISTA DE LA COLONIA, DESDE EL FONDEADERO, EN 1843. PINTURA ORIGINAL DE ADOLFO D'HASTREL OFICIAL DE LA MARINA FRANCESA, LITOGRAFIADA POR EL MISMO E IMPRESA EN PARÍS.

LA noticia traída a Montevideo en la noche del 4 de setiembre de 1845 por el bergantín de guerra francés, aliado, Ducovedic, de que el pabellón de la República ondeaba desde el día 31 de agosto sobre los bastiones de la ciudad de Colonia, significaba el primer hecho de armas, concreto y feliz, de una vasta operación militar de grandísimas proyecciones, planeada para llevarse a cabo en la costa del Uruguay.

El fin de la expedición — dice un moderno comentarista militar extranjero — era doble: reavivar el espíritu partidario no extinguido en las localidades del país ocupado por los enemigos y reunir y reorganizar las fuerzas y elementos dispersos del ejército nacional destruido en India Muerta el 24 de marzo de 1845.

Para estos fines se presentaba como esencial el sentar una base estable en el Salto, a cien leguas de Montevideo, centro que, además de ser apropiado para la conversión de los grupos diseminados sin rumbo fijo al norte del Río Negro, y en la frontera del Brasil, era excelente sitio estratégico para mantener contacto con la indomada provincia de Corrientes.

No tomó de sorpresa a la capital la buena nueva cuyo recuerdo se evoca al cumplirse el 96º aniversario de la victoria.

Siempre por vía fluvial desde que el ejército de Vanguardia de la Confederación Argentina interceptaba las comunicaciones por tierra se habían anticipado detalles, sabiéndose que las escuadras bloqueadoras de la intervención anglo-francesa, al mando, respectivamente, del almirante Inglefield y el contraalmirante Lainé, cooperaban decididamente con las fuerzas navales de la república que comandaba Garibaldi, cuya insignia portaba el "Cagancha".

La presencia de los barcos aliados significaba una inestimable seguridad en las futuras operaciones, aunque sólo fuese por mantener a raya los navíos rosistas, disminuidos grandemente en su capacidad ofensiva por la reciente captura de varios de sus barcos "robados en plena paz a la República", según el lenguaje de Buenos Aires y del Cerrito.

Los portavoces de los Restauradores no omitían al respecto forma ni ocasión para

invectivar a los marinos interventores y creyendo aumentar el oprobio de los jefes se empeñaban en presentarlos en situación militar depresiva, inferiorizados bajo la subordinación de un hombre de reputación deplorable. Así al referirse a la toma de la Colonia afirman que ambos almirantes "están a las órdenes del carcamán José Garibaldi aquel que juzgado por pirata en el Brasil figura ahora como almirante de la escuadra de los salvajes unitarios".

*

El número de barcos de guerra que par-

ticiparon en la toma de Colonia varía grandemente no sólo según la fuente informativa sino en cuanto a lo que deba considerarse como acción eficiente y real en la jornada.

"El Defensor de la Independencia Americana" habla de 43 buques que por tres horas consecutivas se entretuvieron en vomitar balas y bombas incendiarias sobre una ciudad que sólo les oponía los edificios, derribados e incendiados hoy en su mayor parte por esa acción verdaderamente digna de los antecedentes afrentosos de los comandantes navales ingleses y franceses".

Desde luego, fuese cual fuese el poderío

naval de la escuadrilla nuestra pérdida casi, si se quiere, entre los buques interventores, no cabe dudar de que sólo unas pocas naves de pelea se emplearon en la rendición de la Colonia, distinguiéndose tal cual de entre ellas por la certeza de su tiro como, por ejemplo, el brick francés D'Assas, que ya había adquirido fama en otras acciones libradas en aguas del Río de la Plata.

*

Componían las fuerzas expedicionarias



BATERIA DE LAS FORTIFICACIONES DE LA COLONIA FOTOGRAFIADA A FINES DEL SIGLO PASADO.



ASPECTO DE UNA CALLE DE LA COLONIA VIEJA A FINES DEL SIGLO PASADO.

PIEZAS ICONOGRAFICAS DE LA COLECCION DEL AUTOR.



CORONEL JOSE GARIBALDI, JEFE DE LAS FUERZAS NAVALES DE LA REPUBLICA EN 1845.

salidas de Montevideo cuerpos de los que se llamaban entonces simplemente nacionales y cuerpos veteranos de línea.

Entre aquéllos el 1.º Batallón de Guardias Nacionales a órdenes del Coronel Lorenzo Batlle y entre éstos los Dragones, la División Flores y la Legión Italiana.

El primer batallón contaba además de sus cuatro compañías, una especial de Cazadores y otra de Granaderos, con una plana mayor abundante en agregados.

Resuelto el ataque de la plaza optóse por aislarla del campo circundante para evitar que, en caso de oponer una resistencia obstinada, no obtuviera auxilios del interior.

En ese plan el primer contingente desembarcado logró su objeto evitándose mayores desastres.

Sin embargo la guarnición no persistió en la resistencia, persuadida prestamente de que era imposible ante la artillería de los buques.

Resueltas a evacuar Colonia con tiempo de que no les cortasen la retirada, las fuerzas ocupantes sólo encontraron gente inerme, civiles aterrorizados por la explosión de las bombas, que buscaron refugio en los sótanos.

Cartas particulares citan entre otros nom-

bres más a un joven catalán de apellido Orfila, cuyo comercio resultó muy dañado por el incendio.

Ninguna fuerza de marinería interventora hizo parte en la acción.

Los primeros en saltar a tierra fueron los Nacionales del Coronel Batlle y la Legión Italiana, ambas con la bandera uruguaya.

El aspecto de la ciudad era desolador, existiendo motivos para no dudar de que las noticias traídas por la barca sarda a Montevideo en cuanto a los incendios provocados por las mismas fuerzas de guarnición tienen su fundamento.

Descontando lo que las primeras impresiones sobre el terreno suelen tener de exageradas atento el estado de ánimo de los testigos, tal es la impresión que surge de los comentarios de uno y otro bando.

Pese al estrago consiguiente, los pobladores que huyeron al desatarse la acción, iniciaron la vuelta sin perder tiempo, animados del propósito de salvaguardar sus intereses expuestos al fuego y al saqueo.

La serena energía del Coronel Lorenzo Batlle, bajo cuyo mando se puso la ciudad, tuvo influencia principal en el camino de la normalización rápida y casi, a raíz de la toma, estuvo de nuevo en la ciudad Doña Ana Monterroso de Lavalleja, entonces con residencia accidental en la antigua

ciudad portuguesa. El ejemplo de la distinguida dama fué imitado por muchos.

"Todo está ya sosegado", pudo escribir uno de los vencedores en carta a un amigo montevideo, mientras le anunciaba que a esas horas pensaban seguir marcha aguas arriba, donde la victoria iba a sonreír una vez más a los expedicionarios.

J. M. FERNANDEZ SALDAÑA.



CORONEL LORENZO BATLLE, REPRODUCCION DE UN DAGUERROTIPO DE 1855.

ACLARE SU CABELLO Método en tres días

La mujer parisién quiere ser rubia, y aun las de cutis moreno lucen su hermoso cabello rubio. Esto lo consiguen empleando un método bien francés y sencillo: aplican en casa durante "3 días" una fricción con manzanilla Verum (que ya viene preparada en las farmacias) y el resultado es maravilloso. El cabello oscuro se pone rubio y sedoso; bien uniforme y de color natural. No perjudica en lo más mínimo y basta una fricción por semana para mantener el color deseado.

Hay ahora en frascos económicos en todas las farmacias.

Nueva Pasta Antisudoral corta la Transpiración axilar sin dañar



1. No quema los tejidos, no irrita la piel.
2. No hay necesidad de esperar que se seque. Puede ser usada inmediatamente después de afeitarse.
3. Corta la transpiración. Su efecto dura de 1 a 3 días. Desodoriza el sudor.
4. Es una pasta pura, blanca, sin grasa, que no mancha y desaparece íntegra en la piel.
5. La Pasta Antisudoral Arrid es inofensiva para los tejidos.

Se han vendido ya 25 millones de potes de Arrid. ¡Pruébela hoy mismo!

Pasta Antisudoral

ARRID

Tamaño económico triple . \$ 1.50
Tamaño chico " 0.70

★ ★ ★
Un cutis terso,
luzano, hermoso.
Sólo se consigue
con el método más
natural y sencillo.
Usando
★ diariamente el ★
AGUA DE BELLEZA
CONDESA

SUAVIZA
PURIFICA
LIMPIA
ACLARA
HEALTHY

Colores: Blanco, Rachel, Ocre, Rosado. En venta en todas las farmacias.

Representante: ALFREDO E. DA SILVA, Río Branco 1234.

MEDIAS ELASTICAS



OPTICA RECINE

18 DE JULIO 1584 casi CARLOS

ROXLO (ex-Piedad).

"MONTEVIDEO O LA NUEVA TROYA" de ALEJANDRO DUMAS

EN la resistencia invencible de Montevideo contra el tenaz asedio de las fuerzas mandadas por Oribe, no hay lucha de más violenta exaltación que las infatigables batallas de prensa. Su furor y estrépito hacen olvidar los asaltos de sangre, cada día menos frecuentes, junto a las trincheras improvisadas; su vibración marcial desvanece y apaga el ruido de las charangas y de los tambores, el estruendo de los fusiles y de los cañones trepidantes; su fervor indeclinable y encendido se

prolonga y multiplica cuando la acción guerrera decae y a los combates iniciales suceden las horas de cansancio y desaliento.

Escritores de todas las procedencias se congregan en la ciudad sitiada y las publicaciones alcanzan un inesperado florecimiento; pero, respondiendo al espíritu que llena aquellos tiempos, predomina la producción militante. Literatura, historia, derecho y filosofía; ideas, cantos, arte: todo se torna panfleto agresivo. El mal imitado ver-

so clásico y el rebelde metro romántico la novela y el drama, la investigación histórica y la lenta construcción jurídica, adoptan el carácter y el tono de la labor polémica. Hasta el mismo estilo de las notas diplomáticas deja de ser medido, frío y sutil para transformarse en exacerbado y áspero instrumento de propaganda.

Desde la pequeña aldea agitada y febril, cada publicista quiere contribuir a la defensa del patrimonio común con improvisadas páginas. Y esa prédica, aunque no pierde de vista el horizonte nacional, busca la más larga resonancia europea. Se escribe para enardecer el espíritu de los combatientes; pero, también, para influir en la opinión francesa e inglesa, a fin de lograr su apoyo decidido en aquellas gestiones diplomáticas y militares tan erizadas de sorpresas y de peligros. Y, para aumentar la eficacia de esa propaganda, se procura la colaboración de escritores europeos. La más ilustre que se logra es la de Alejandro Dumas, quien pone el difuso prestigio de su pluma al servicio de la causa de Montevideo.

vez el Ministro de Negocios Extranjeros le recuerda que la situación de la República Oriental es inferior a la de Francia, porque aquella recibe un subsidio; poniéndose de pie, Pacheco le replica que si el apoyo que se les daba imponía el deber de pisar las leyes nacionales, rechazarían ese apoyo; "más vale perecer que recibir servicios que a cada paso se nos echan en cara, haciéndonos ruborizar de haberlos recibido".

Por su labor diversa y sin tregua, por esa lucha de todos los días con inquebrantable dignidad, consigue conquistar "para la causa de Montevideo todas las simpatías de los hombres de corazón y porvenir"; "los ministros y los representantes se han convencido, en las numerosas conferencias que han tenido con el general, de que la República Oriental cuenta entre sus hijos, hombres eminentes y dignos de gobernar a ese país según los principios sagrados del derecho de gentes y abriendo con las naciones de Europa buenas y sólidas relaciones fundadas en reglas de equidad, integralmente ventajosas para todos". Por la virtud de esa propaganda, "la

104

UNA NUEVA

norte, y de la que, por el contrario, hemos curado las llagas, cicatrizado las heridas, á espensas de nuestra popularidad y de nuestro honor.

Y bien! Yo digo, cuando los pequeños hombres que gobiernan un gran pueblo, se equivocan á tal punto, que ellos circunscriben su política, entre la aséquia de la calle de San Denis y el canal San Martín; cuando esa política, pide estenderse desde los Andes al monte Carpathes; cuando ellos llevan el egoismo á donde se ha practicado siempre la consagración; cuando, en lugar de desenvainar la espada de Pavie, de Yery, de Arques, de Cazale, de Marseille, de Narvinde, de Dunkerque, de Denain, de Fontenoy, de Brandywine, de Arcole, de Rivoli, de Montenotte, de las Piramides, de Marengo y de Austerlitz, por la causa santa de la libertad, no solamente envainan la espada, sino que parecen ocultar la espada y la vaina, yo digo, que para que obren así, para que pongan ese retardo al movimiento del mundo, digo que hai algun motivo providencial que escapa á nuestras miradas, y nos será revelado algun dia.

Ese dia, será el de la reparacion.

Así, paciencia Italianos, paciencia Ungaros, paciencia Montevideanos. Vendrá un dia, en que todo un pueblo de republicanos, os dirá:—Hermanos, os llevamos el comercio en la mano izquierda, la libertad en la derecha.—Ricos, y libres como nosotros.—Y en cambio de esta libertad y de esta riqueza, de que dotamos vuestro porvenir—no os cesijimos sino una sola cosa—Olivad nuestra intervencion en Nezh—nuestra presencia en Roma—nuestra ausencia en Montevideo.

Esperad Kossuth, esperad Mazzini, esperad Suarez; el que escribe estas lineas en vuestro honor, os pide, por toda recompensa, su lugar de ciudadano en vuestra República futura.

FIN.

ULTIMA PAGINA DE LA PRIMERA EDICION CASTELLANA DE "LA NUEVA TROYA".

LA GRANDE MARQUE

Recamier

PRÉSENTE



MON JARDIN
LES EFFLUVES DE NOEL
CUIR DE RUSSIE
CLASSIQUE

Parfums d'haute qualité

MONTEVIDEO

OU

UNE NOUVELLE TROIE

PAR

ALEXANDRE DUMAS.

PARIS

IMPRIMERIE CENTRALE DE NAPOLÉON CHAIX ET C^{ie}.

Rue Bergère, 20, près du boulevard Montmartre.

1850

CARATULA DE LA PRIMERA EDICION DE "MONTEVIDEO O LA NUEVA TROYA", HECHA EN PARIS EN 1850.

MONTEVIDEO

O

LA NUOVA TROJA

DI

ALESSANDRO DUMAS

PRIMA VERSIONE ITALIANA

GENOVA

DALLA TIPOGRAFIA MORETTI

1850.

CARATULA DE LA EDICION ITALIANA DE "LA NUEVA TROYA".



RETRATO DEL GENERAL MELCHOR PACHECO Y OBES, POR JUAN M. BLANES.

causa que él ha defendido con tanto mérito como patriotismo, se ha hecho popular en Francia".

Para la difusión de la justicia y de la gloria de la lucha de Montevideo contra la política expansiva de Rosas, Melchor Pacheco solicita y obtiene el concurso de Alejandro Dumas. Novelista popularizado por una extensa obra, el autor de "Los Tres Mosqueteros" está en la cumbre de la fama. Ediciones renovadas de sus numerosos libros en diversos idiomas y países, — algunas en el Río de la Plata, — le mantienen en contacto emocional con una muchedumbre vastísima y heterogénea de lectores. Su pluma corre, animada y suelta, sin fatigar con aquellas historias que se prolongan entre fáciles diálogos y multiplicados asaltos a espada. Es, sin duda, un intérprete del gusto y de la sensibilidad de su tiempo. Y su prestigio puramente literario se acrecienta y sazona con otros pícaros excitativos: el recuerdo de sus antecedentes de familia, las murmuraciones sobre su vida alegre y desordenada, llena de aventuras, de deudas, de citas y de lances, como las de sus personajes. Hijo del general Alejandro Dumas de la Paillette, — negro de complexión atlética, capaz de ahogar un caballo entre sus rodillas, — soldado del ejército napoleónico que "ofreció sesenta veces su vida a Francia, fué admirado de Bonaparte y murió pobre", el publicista prodigaba su talento y su dinero; "gastaba en extraordinarias empresas los millones que ganaba y trabajaba y gozaba teniendo siempre en los labios la franca sonrisa de un gigante satisfecho"; su espíritu desbordaba y "su imaginación era tan poderosa como jamás se ha visto escritor alguno en ninguna época literaria"; "su figura es la de un coloso de oro y bronce con los pies de arcilla". Ningún crítico le niega su verba prodigiosa, su animación fácil, su aparato escénico, su diálogo espiritual y siempre en movimiento, sus relatos ligeros que se desarrollan sin cesar y superan los obstáculos y el espacio sin desfallecer. Perteneció al extenso núcleo de escritores que mercantilizaron su arte: es un folletínista, que multiplica los episodios, los entrelaza y diluye, para servir los fines comerciales de las empresas periodísticas. Se cuenta que su novela "El Capitán Pablo" conquistó al "Siecle" en tres semanas, cinco mil nuevos suscriptores; su eficacia sólo tiene rival en la de Eugenio Sué. Labor improvisada y adventicia, mucha de la suya ha sufrido el justo castigo del tiempo; pero entre tantas páginas perecederas, perdidas en volúmenes que ya nadie lee, secas e inertes como las desgastadas y amarillentas hojas que las conservan, hay algunas creaciones artísticas que reflejan el espíritu literario de una época.

Es, por tanto, un triunfo de Pacheco conseguir que esa figura de renombre universal preste su colaboración a la Defensa de Montevideo. Y el general uruguayo señaló la trascendencia de ese auxilio en las siguientes palabras: "Alejandro Dumas, que consagrando a la República su talento gigante, ha dado a la causa oriental la importancia y la popularidad de su nombre, sin que éste sea el solo servicio que le debemos". Y así lo celebran entonces.

La obra de Dumas se intitula "Montevideo ou une nouvelle Troie". Páginas episódicas, sin encadenamiento orgánico ni intriga novelesca, sin firme asiento en la realidad social e histórica, éstas de Dumas nada agregan a su nombradía literaria. El general Mitre, que vivió el ambiente de la ciudad evocada, consideró a ese "pequeño libro", indigno del "maravilloso talento" de su autor; pero señaló, con todo acierto, que su título "será inmortal". Obra de circunstancias, no es inferior, sin embargo, a los trabajos menores del fecundo novelista. No hay duda de que "es un documento de valor histórico por todo lo que sugiere acerca de una época que, tanto en nuestro país como en la República del Uruguay, disimulan todavía los intereses políticos posteriores a Caseros y una copiosa literatura más o menos superficial o inepta".

Hay errores y exageraciones. Cabe mencionar, entre éstas, como muy visible, la denominación de "montañas" que se da a la Catedral y al Cerro; por más que se destacaran sobre las aguas apacibles y el chato caserío, la calificación es excesiva. Como muestra de error, — prescindiéndose de los de perspectiva y de concepto, — no puede dejarse de señalar el referente a la edad de Artigas. "Hacia 1782 o 1783", "Artigas tenía entonces veintisiete o veintiocho años"; en 1849 o 1850, tendría noventa y tres. Es sabido que la fecha exacta es el 19 de junio de 1764; pero eso no es lo importante; lo que hay que observar es que Dumas indica, en pocas páginas, dos edades distintas. La figura de Jorge Pacheco aparece por encima de sus merecimientos y atribuyéndole glorias que la documentación histórica no confirma.

Pero, eso no obstante, el breve libro, tiene aciertos y agudezas que no es posible desdenar; como lo ha indicado Leumann, "acumula tantos motivos de meditación actual", que es útil reverdecerlo.

El gaucho, por ejemplo, está bien caracterizado en cuatro líneas. "Es el bohemio del nuevo mundo. Sin bienes, sin hogar, sin familia, posee como únicos bienes, su "pencho", su caballo, su cuchillo, su "lazo" y sus "bolas". Su cuchillo es su arma; su "lazo" y sus "bolas" son su industria". Y con sutil penetración advierte que ese gaucho no debe ser confundido "con el habitante del campo, quien rehusa no solamente tal identidad sino hasta la comparación con aquél".

Hay descripciones felices, de cierto tinte romántico, como aquella en que delineó la región uruguaya, "regada por arroyos que cortan los valles. No hay allí grandes bosques; no tiene vastas florestas como la América del Norte; pero en el fondo de los valles a que acabamos de referirnos, corren arroyuelos sombreados por el "quebracho" de corteza de hierro; por el "ubajá" de fruto de oro; por el saúce de rico ramaje".

Pero no todo es evocación de gracia alada y juego de ingenio. Pasan por esas páginas las personalidades principales del partido unitario y de la Defensa, distinguidas por inevitables reminiscencias clásicas. Caracteres imperfectos y fugitivos, des cubiertos en la documentación apresurada y parical de Pacheco y Wright, algunos de ellos están definidos en su arrebatado pasional, en la realidad de su vida instintiva y fuerte, otros se presentan en el ademán



ALEJANDRO DUMAS.

sencillo con que perduran ante la posteridad. Rivadavia es "uno de esos hombres de genio que aparecen durante los días de tormenta, sobre la superficie de las revoluciones"; "poseía una instrucción universal y estaba animado del más ardiente y del más puro patriotismo"; "quiso apresurar la marcha del tiempo", trasladando a América la civilización europea. Rivera es "un hombre de campo"; pero "todos sus instintos se dirigen hacia la civilización"; "como hombre de guerra", su valor "no ha sido superado"; "como hombre de partido, su generosidad no fué igualada nunca"; "hace treinta años que figura en el escenario político de su país y, desde hace treinta años, se le ha visto tomar las armas en el momento en que la frase: ¡Guerra al extranjero! fué pronunciada"; Vázquez, "hombre de talento y de instrucción", mereció bien del país; Paz es "el Fabius americano, hombre virtuoso y puro como no hubo otro"; Lorenzo Batlle está en los treinta años y con él la naturaleza ha sido "más que pródiga: lo hizo valiente, espiritual, lleno de talento; lo hizo en fin, uno de esos hombres cuyo porvenir está destinado a resplandecer en la historia futura de América". César Díaz es un espíritu "de gran cultura y goza de reputación incontestable de ser el mejor táctico de infantería de ambos ejércitos". Marcelino Sosa, "el Héctor de la Nueva Troya", que parecía descendiente "de uno de aquellos titanes que otrora quisieron escalar el cielo", fué "el terror del ejército enemigo". La silueta de Garibaldi es fijada en rasgos de irresistible atracción: "su voz es de una

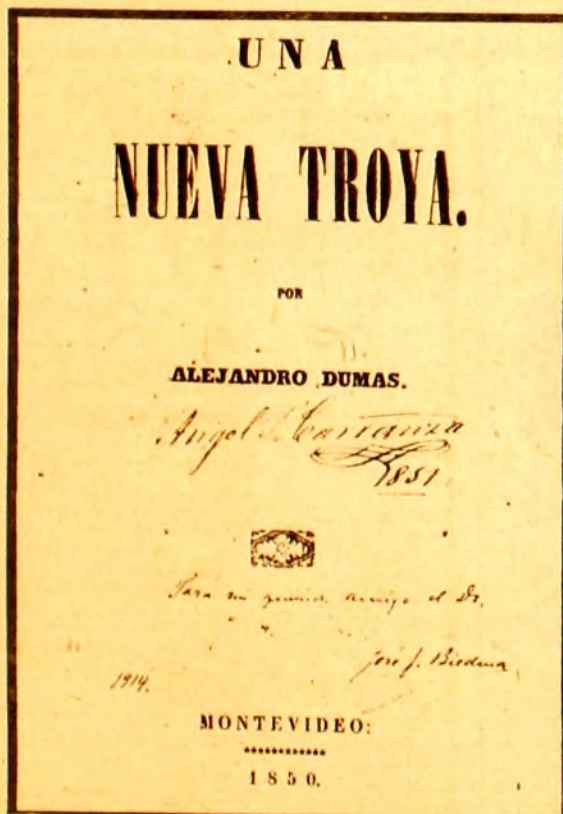
dulzura infinita, semejante a un canto"; "es más distraído que atento"; suave, generoso, pobre como las cabras, siempre desarmado, en el combate se transforma en luchador arrebatado y temible. Y así desfilan, puestas de pie por la poderosa intuición del novelista, aquellas personalidades que transfiguradas en símbolos, en paradigmas, se han incorporado, — por encima de todos los partidismos y limitaciones sectarias y no obstante la fatal impureza de la arcilla humana, — a la esencia de la vida nacional.

De esa obra sencilla, sin complicaciones novelescas, sin arte depurado ni dramáticos conflictos de almas, quedan el título feliz y una frase que es blasón insuperable y prestigioso:

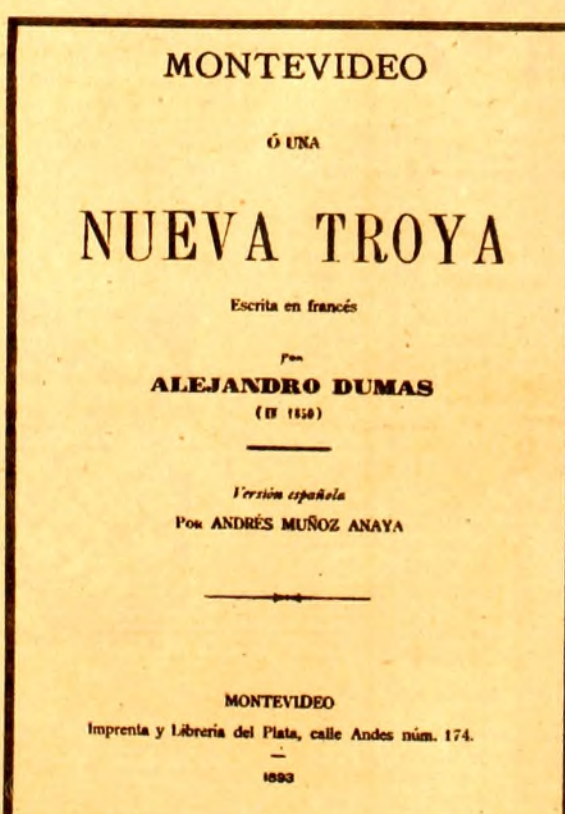
"Montevideo n'est pas seulement une ville, c'est un symbole; ce n'est pas seulement un peuple, c'est une espérance: c'est le symbole de l'ordre, c'est l'espérance de la civilisation".

En la lucha angustiosa contra la tiranía estrecha y regresiva, que tiende a imponer su dura hegemonía sobre los pueblos vecinos, Montevideo representa el espíritu de libertad, a veces tumultuoso, a veces demagógico, siempre valiente. Y donde quiera que haya un absolutismo que vencer, una tierra que redimir para la civilización y la democracia, su nombre resonará entre los cantos de combate y de esperanza.

Ariosto GONZALEZ.



CARATULA DE LA PRIMERA EDICION CASTELLANA DE "LA NUEVA TROYA".



CARATULA DE LA SEGUNDA EDICION DE "LA NUEVA TROYA", EN CASTELLANO.



CARATULA DE LA SEGUNDA EDICION DE "LA NUEVA TROYA".

LEGAMOS a Colón al atardecer, casi de noche. Al final del muelle, un muelle interminable que había que recorrer a pie, estaba el Mani. Era un buque enorme. Dos o tres negros, vigilaban la escalera. A la entrada del muelle nos habían dicho: "Sólo les esperan a ustedes para zarpar". No. El buque no saldría antes de tres horas, pero era abrumador el silencio que mantenía calladas las máquinas y caídos los brazos de la tripulación. En otro tiempo el Mani solía llevar 250 pasajeros. Ahora sólo tripulamos 12. En cambio, estaba repleto de carga. Pero de esta carga ni un solo bulto iba con destino a este puerto, y resultaba impresionante ver que no se alzaba una grúa, que no berreaba ninguna polea, que no cortara el aire ni un solo grito del capataz, ni el murmullo de un negro siquiera. Casi no había luces prendidas.

Subimos. Un criado, muy cortés, nos hizo saber que no había comida para nosotros. La comida — agregó — sólo se sirve de las cinco y media a las seis. Cruzamos algunas razones, y convivimos en darnos unas frizadas, un poco de jamón, un vaso de leche. Mi hija, que tiene poco más de dos años, miraba con curiosidad al criado ruso que le decía "Señorita", y al criado español, de ancha cara redonda, que tenía



una cicatriz de la boca a la oreja, y que no decía nada. Esto apenas si puede creerse.

Entramos al camarote. Hervía. El sol de la tarde, sol del trópico, se había quedado calentando el aire, las ropas, las paredes. El camarero nos informó que no había una cama apropiada para la niña, pero que en un diván le improvisarían una. Algo extraño empezaba a ocurrirnos. Un oficial nos explicó: A ustedes les han vendido un ticket para un buque de pasajeros, pero el Mani es un buque de carga. Por eso la servidumbre es deficiente, y no trabaja después de las seis.

Salí de carrera para Colón. Iba resuelto a comprar una cama para mi hija. Los largos corredores del Mani como que se alargaban delante de innumerables camarotes deshabitados. El gobierno americano resolvió que el Mani sólo pudiera transportar 12 pasajeros y no 250. Sus razones tendrían. En los camarotes había sacos de cebollas, pescado seco, frutas, o, sencillamente, nada.

En Colón — claro está — no era posible comprar a esas horas — las nueve de la noche — una cama. Apenas quedaban abiertas unas tiendas de sedería y los bares. Colón es un puerto libre para las juergas de la marinería universal. Cuando llega la flota americana, caen dos o tres mil marinos de ojos claribobos y brazos tatuados con el rabo-de-gallo de la bandera americana. Se derraman por el comercio y los bares comprando baratijas o pidiendo ron y mujeres. Y Colón está lleno de cervicerías y de hoteles para pasar una noche. Yo, que iba a lo que iba, leía en todas partes "Beds", "Beds", pero es claro que no podía encontrar lo que buscaba.

Finalmente, desisté a un consúl amigo. El me regaló una cama para niña que tenía arimada en su casa. Volví al barco. Soplaban una brisa fuerte y salada. La luna iba camino de ser luna llena. Con ese aire y esa luna abrimos las velas de nuestro viaje, y de cualquier modo nos preparamos a pasar la primera noche a bordo del Mani.

I

Nos levantamos cansados, después de una mala noche. El buque había pasado el canal y estábamos ya en pleno océano Pacífico. El capitán y los altos oficiales dormían a pierna suelta, fatigados por las maniobras nocturnas. Nosotros, apenas si nos dimos cuenta del paso de las esclusas y de los remolcadores — o mulas — que tiraban del barco a la sarga. Pero ahora estábamos en el Pacífico y esto era lo importante.

El mar, quieto. La brisa apenas rizaba las aguas sin encrespárselas. El sol batía banderas de fuego. No había ni una sola nube. Las aguas eran azules, de un azul profundo que no rompía sino la quilla del Mani, al avanzar entre una gorguera de encajes blanquitos, como si al revolver las olas les sacara toda la sal. Este mar, así de quieto, fué el mismo que vió un día

DE PANAMA A SAN FRANCISCO NOTAS SOBRE UN POCO DE AGUA

Vasco Núñez de Balboa desde el tope de una montaña.

Balboa tenía arte de cubiletero. He leído ahora su vida, en un libro de Octavio Méndez Pereira. Cuenta la historia que una mañana, mientras el bachiller Enciso y sus compañeros dialogaban sobre el puente de una carabela que había salido de las Antillas camino a Tierra Firme, saltó la tapa de un barril y apareció con su armadura, su lanza y su rodela, ¿quién? Pues don Vasco Núñez, o el Caballero del Barril, como dice Méndez Pereira.

La vida de Balboa es muy teatral. Pero lo del barril ya me parece un caso de franca prestidigitación. Porque además de salir armado, salió con perro. Si los cronistas hubieran sido más vivos habrían dicho que salió montado en un hermoso rocín andaluz. Pero, estas son nimiedades. Para mí, lo admirable en Balboa es su desprecio de los bachilleres. Alguna vez le escribió una carta al rey don Fernando, que dice: "Muy poderoso señor:

Una merced quiero suplicar a vuestra alteza, porque cumple mucho a su servicio, es que vuestra alteza mande que ningún bachiller en leyes, ni otro ninguno si no fuere de medicina, pase a estas partes de la Tierra Firme so una gran pena que vuestra alteza para ello mande proveer, porque ningún bachiller acá pasa que no sea diablo o tienen vida de diablos, e no solamente ellos son malos más aún hacen i tienen forma por donde haya mil pleitos i maldades, esto cumple al servicio de vuestra alteza porque la tierra es nueva..."

En realidad, el mar Atlántico es un mar culto. Es el mar salido de las universidades de mareantes, el mar de los cosmógrafos que grauo la sabiduría de Don Enr. que el navegante, el mar de Colón y aun del mismo Americo Vespuche, que no por haber sido un charlatán, dejó de ser un hombre leao. Lo que descubrió Colón no fué la América, sino uno de los caminos del mar, y lo que el descubrió, lo estupendo no fue Guanani, que ni merece llamarse Tierra firme, sino la móvil sabana del Atlántico.

Y bien: si el cultísimo Atlántico es un mar tan europeo como el Mediterráneo, el



Pacífico es americano. La más antigua historia de nuestro continente discurre por la superficie de este océano recóndito, que nunca conoceremos con exactitud. Por acá vinieron en juncos los hijos del Asia para fecundar nuestras primeras civilizaciones. Las piraguas de los aztecas descendieron por estas aguas hasta el Perú, despunteando en las costas, y mezclaron las razas iniciales de nuestra América. Si: nuestros dos mares son el Caribe y el Pacífico, conuapuestos al Mediterráneo latino y al Atlántico de que hablaba Platón.

Pero el mar Pacífico ha sido un mar de anaitabets, o de gentes que no trabajan con las veintitantas letras latinas. Es el mar de Balboa; el de aquel Alvarado que salió de Guatemala para el Perú llevándose la tempestad de la barbarie en el alma; el de Belalcázar, que por no saber firmar no sabemos si se llamaba Belalcázar o Benalcázar; el de los Pizarros, que cierran el cielo espléndido de los jayanes de la conquista que no cambiaban sus machas ni machetes por nuestras plumas de gansos.

Y ahí vamos, ahí íbamos por este mar de Balboa, que dejamos de Panamá por algún punto no distante al que pisó Vasco Núñez en 1513. Teníamos a la vista la costa — un poco diluida por la distancia — que despuntearon hace muchos siglos los Mayas. El capitán dormía a pierna suelta. Hacía un calor asfixiante. El Mani seguía rumbo al norte. Para que los criados nos atendieran después de las seis de la tarde, pusimos un radiograma a la Panamá Pa-

cific, Nueva York. Algo ocurriría, porque al día siguiente atrasaron una hora los relojes.

II

Estos misteres son así. Los ve uno con esos ojos de aceite, el pelo vegetal y unas caras de tomate "Del Monte", y cree que no son sino una ensalada. Y, sin embargo...

Si no hubiéramos radiografiado a Nueva York habríamos seguido sin servicio. Ahora todo va un poco mejor. El criado español nos sonríe con una sonrisa que le llega desde la oreja a causa de la cicatriz. Es uno de esos peninsulares de miembros cortos, espalda ancha y pelo en pecho. Y, a propósito del pelo: el de la cabeza creo que le nació al revés, pues, siendo calvo, tiene la barba muy poblada. Parece un cepillo que surge. Por la mañana, este criado tiene el rostro gris perla; al almuerzo, gris plomo, y por la noche sombrío. Sus ojos saltados se parecen a los que pintan los japoneses en las tazas de té. A pesar de todo esto, el criado es bueno en el fondo. El pelo no alcanza siempre a revelar el carácter de las gentes. Casi ni el peinado lo revela.

El pelo y el alma van, cada cual, por su lado. Creo que no se hablan nunca. Cualquier día el alma, sale de la caja de carne y hueso en que la llevamos prisionera, los ojos se paran, los brazos se quedan rígidos, el corazón se duerme, y el pelo sigue creciendo. Como si no le hubieran dado ningún aviso.

Por eso creo que se explica la contradicción tan sorprendente que hay entre el alma y el pelo de los americanos. Una americanita rubia tiene la cabeza como una seda, y el alma, por dentro, crespa. Con su aire azul y blanco, que a Lucca de la Robbia le habría servido para modelar una virgen de loza, la americana hace lo que le da la gana y nada más que lo que le da la gana. Se libra del yugo familiar a la misma edad en que una latinoamericana hace la primera comunión. Y se casa o se descasa, y duerme en el hogar o no duerme, y come o no come, sin que haya nacido el valiente que pueda averiguarle su vida interior. Y todo esto con unos cabellos transparentes, como de lluvia de vidrio en otoño, que los peluqueros ondulan pero no encrespan. Es tal el candor de esta clase de pelo, que parece trigo de monumento.

Yo conocí a dos americanas, rubias y platinadas. La historia de la primera es de este modo:

Tenía una voz que era un monumento musical, y dientes de marfil. Como es obvio, mejillas de rosa. El novio le preguntó: "¿Cuándo nos casamos?" Ella le dijo: "Cuando ganes doscientos dólares por semana". La rubia, en realidad, no quería fregar platos, y pensaba — ¡quién lo creyera! — con la cabeza. Cualquier día encontró ella una excelente colocación: servir de modelo en una casa de modas. La víspera había corrido con el novio en automóvil por una carretera que daba frente al mar. Pararon el auto, abrieron la llave de la radio y se besaron largamente, entre música y paisaje, como en las películas de Grace Moore. Bueno: la muchacha encontró su destino: iría a París, regresaría a Nueva York, y todo con un buen salario. El novio ganaba ya ciento ochenta dólares por semana. La americana sacudió al aire sus cinco dedos con uñas de cereza, dijo: ¡Adiós, adiós! — que en inglés se dice: ¡Bye, bye! — con una voz de pichón que musicalizaba, entre los dientes de Pep-sodent y los labios de cyclamen, y el muchacho regresó a la fábrica, a sudar con la esperanza de subir veinte dólares, mientras



ella seguía rumbo a París para mostrarles a los extranjeros, vestidos de noche y cabellos de mazorca en flor, de trigo niño...

Pero no perdamos el hilo. La historia de la otra americana a quien conocí es igual, y por eso no la cuento. Vamos en alta mar. Ya no se ven al fondo las montañas de Centro América. El calor es asfixiante. El sol, vertical, sobre las olas, arranca tejas de vidrio que hieren los ojos. El criado español le sonríe a mi hija. El capitán tiene una cabeza infantil y cabellos color de miel. El criado que sirve a nuestros vecinos es alto y seco. Parece que le hubieran soplado en la frente cuando niño: le quedó parada la capul, la cara de susto y los ojos con tendencia a verse el pelo. Recuerda al Flaco de las películas de cine.

III

Llevamos tres días de navegar y el mar se encuentra más tranquilo. Nos acostamos en esas largas sillas de cubierta que sirven como las hamacas, para dormir la siesta y para pensar en nada. Me distraigo viendo a un viejo americano, mi vecino, que tiene la cabeza blanca y en la cara unos pelos blancos y negros que le salen por las narices y las orejas, y que debajo de la frente parecen dos gusanos. Esta afición a ver el pelo o cualquiera otra cosa, mientras se navega, nace de que



el mar carece de atractivo para el hombre de nuestro tiempo. El mar empezó a morir el día en que se recogió la última vela y se levantó la primera chimenea. Este mar redondo y tranquilo que tenemos a la vista no es el mar de Balboa. Es un mar de cualquiera. De una sociedad anónima. De la Panama Pacific, por ejemplo.

Porque el mar no se conoce — como no se conoce nada — de carrera, de prisa. El conocer es una obra lenta, dolorosa, difícil. Exige alguna experiencia. Y aquí lo único que puede verse lentamente es el pelo del vecino. Desde que el Atlántico se pudo recorrer de Nueva York al Havre en cinco días, dejó de ser un océano y quedó convertido en un charco. Ya nadie sabe del agua picada, de la nube negra y de las olas que se hinchaban. Las horas se pasan en el bar, delante de la radio, o en las sillas que hamaquean el buque. Si sopla un airecillo, se marean las señoras y los caballeros.

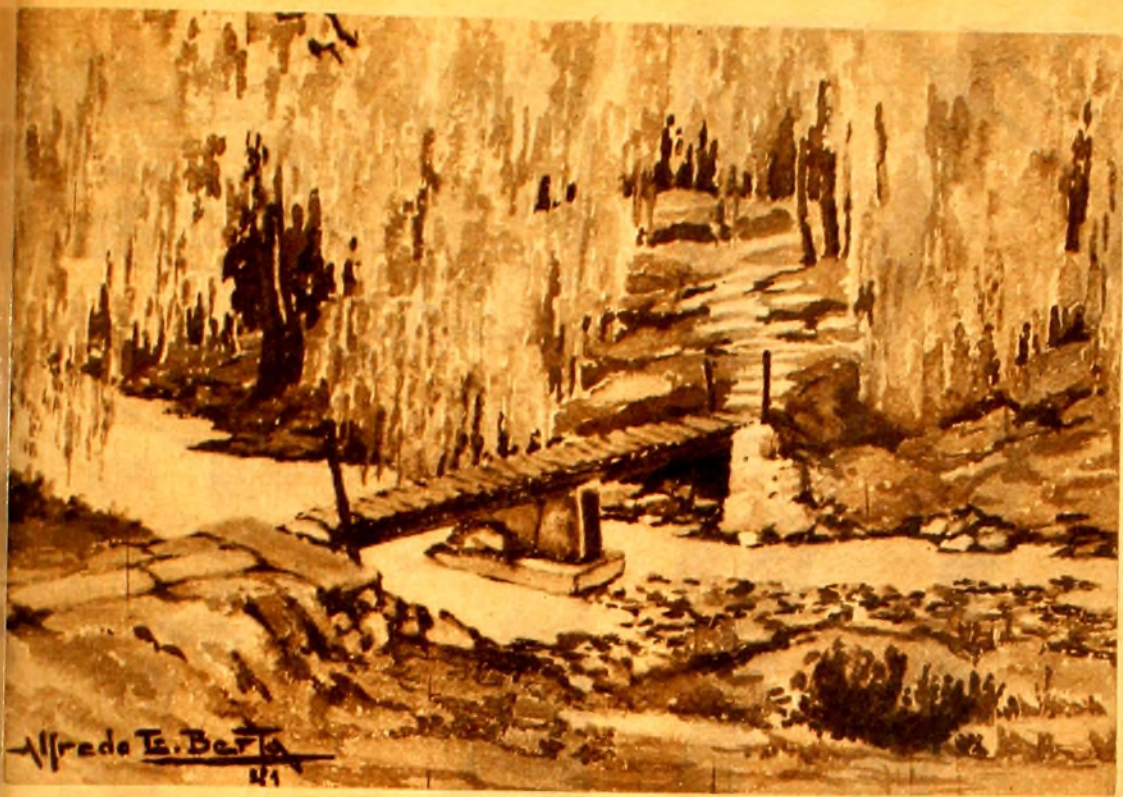
Con el mar ocurre hoy lo que con la tierra. El mar y la tierra son de los turistas y de los agentes de negocios. En unos cuantos meses cualquiera se recorre cuarenta países. Llegará un día en que nadie deje de darle veinte vueltas al mundo. Pero nadie entonces conocerá nada y todos los mares estarán muertos y habrá que irlos a buscar en los libros de los piratas, o en las historias de Balboa o Magallanes.

Un día, hostigado Stephan Zweig de sus propias vueltas de turista, en la cubierta de un gran transatlántico, dijo, desesperado: "Este no es el mar". Se fué a una biblioteca, abrió unos cuantos libros del siglo XVI, y al poco tiempo exclamó: "He visto el mar". Acababa de leer la historia de Magallanes.

Yo entiendo el mar histórico. No está carrera sin emociones del Mani, sobre el agua parada, entre un aire que no se mueve — como si no fuera aire de la rosa — y con estos corredores en donde un criado ha puesto en fila 12 hamacas de palo. No: el mar de Balboa era el mar de las carabelas. Sin camarotes, sin camas. En algo así como un mesón enorme venían revueltos el soldado, el cura, la mujer, los negros, los marinos y el caballo. El agua dulce, en las botijas, jamás alcanzaba para todo el viaje. En barriles se traía vir-aceite, jabón, cebollas. A veces, un hombre armado y un perro. Se dormía en montones de paja. Se gritaba, se maldecía, se le prendían velas a la virgen, se rajaba la lengua de sed. Venía la tormenta, y entonces si la ola era una montaña de vidrio que al reventarse adentro de la nave la dejaba cubierta de encajes. El viento corría, y se sabía que corría porque hinchaba las velas sucias, y las rasgaba, y arrancaba de raíz el palo mayor. Y era necesario arrojar las armas y la pólvora y la comida y los caballos y los negros para aliviar el buque en la tempestad.

Esos sí eran mares, los del siglo XVI. ¡Los de ahora, charcos!

Germán ARCINEGAS.

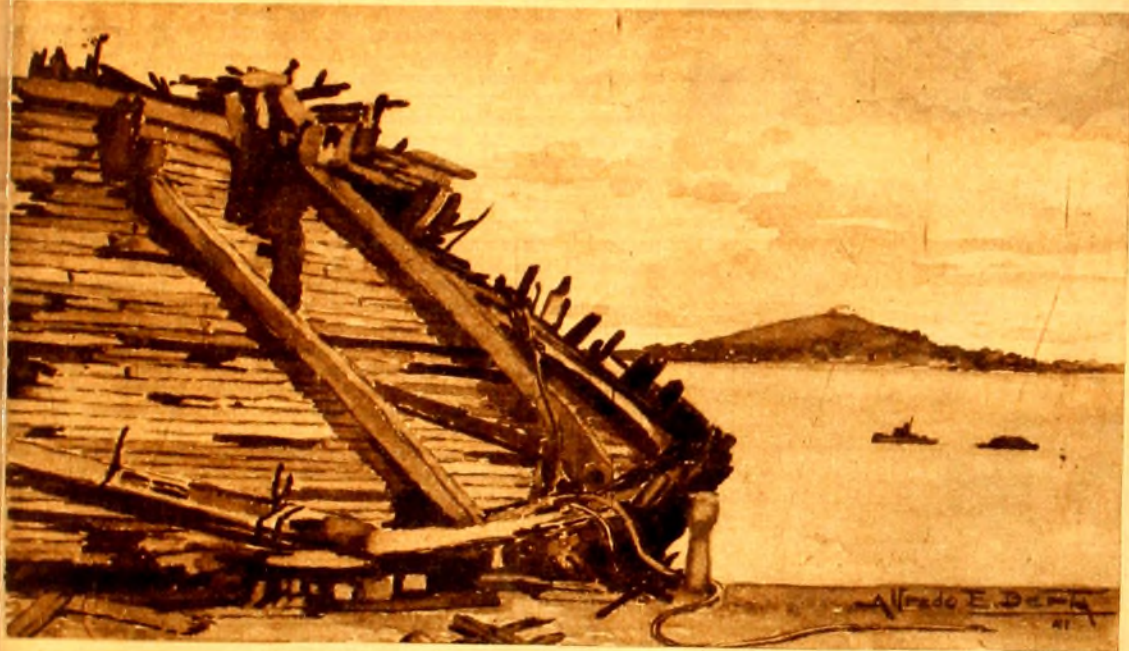


QUIETUD. PRADO.

ACUARELAS DE ALFREDO BERTA

LA reciente exposición de obras del pintor nacional Alfredo Berta ha puesto de manifiesto una nueva modalidad artística, la de la acuarela, que no había cultivado hasta ahora y en la que sobresale, tratándola con gran limpieza de colorido, técnica sobria y acabado dibujo, denotando cualidades muy estimables. Pintor espontáneo, no sujeto a afanes de escuelas ni a torturadas interpretaciones del paisaje, copia la naturaleza y la embellece de co-

lores nítidos y vivos que no son, tal vez, los que lucen, menos esplendorosos en la realidad de lo que Berta trata en sus cuadros, despojándolos de ese ce-laje grisáceo tan característico de nuestra luz, que amortigua los tonos y los vela con un matiz que desdibuja los contornos. Hay en estos cuadros, de temas sencillos, ambiente apacible y esa sensación de paz que constituye la poesía del paisaje, haciéndolos sumamente agradables.



VIEJO CASCO.



ORILLAS DEL MIGUELETE.



EL PORTON DE LA SANTA RITA.



CAMINO INUNDADO.



PATIO COLONIAL.



Fajas y modeladores

DIOSMA

SON ACABADA
EXPRESION
DE COMODIDAD
Y BIENESTAR

Optica
HEIDER Y FORNIO
AVDA. 18 DE JULIO 1022



LA CATEDRAL.



SAN FRANCISCO, UNA FACHADA BLANCA, LARGA...



LA CIUDAD VIEJA, DESARROLLADA EN LA ANGSTURA

LA Capital del Ecuador presenta dos zonas netamente diferenciadas: al centro y sur la ciudad vieja desarrollada en la angostura entre el Pichincha, el Panecillo y el Ichimbia; hacia el norte la ciudad moderna, ampliándose siempre en ese sentido. La primera con zonizaciones parciales de edificios del gobierno y de las órdenes religiosas, bancos, comercios, hoteles, cines, habitación privada, casa y taller del artesano, pequeños comercios de barrio, mercados, etc. La segunda, zona residencial, parques arbolados, clubes deportivos, casas desarrolladas en medio de jardines, habitación pintoresca y las pequeñas agrupaciones de comercios de artículos de vestimenta y alimenticios que si bien no proporcionan una independencia de abastecimiento respecto al centro aseguran por lo menos las compras necesarias de todos los días.

Yendo al análisis de los valores particulares que cada una de estas zonas ofrece vemos que el núcleo central de la ciudad vieja está dado por la Plaza Independencia; limitando la Plaza por el sur la Catedral, por el norte el Palacio Episcopal y algunas construcciones particulares, por el este el edificio del Municipio y por el oeste el Palacio de Gobierno. Plaza Independencia, centro del

ASPECTOS

principales hoteles... representación adecuada... das de la Catedral... bierno.

Nuestro recorrido... frente a la Universidad... Sagrario, a la de la... más famosas de Quito... América, con su bar... bajado en piedra, an... la Iglesia del Gesu... del ejemplo jesuític... especialmente una... de la iglesia de San... ciudad de Roma.

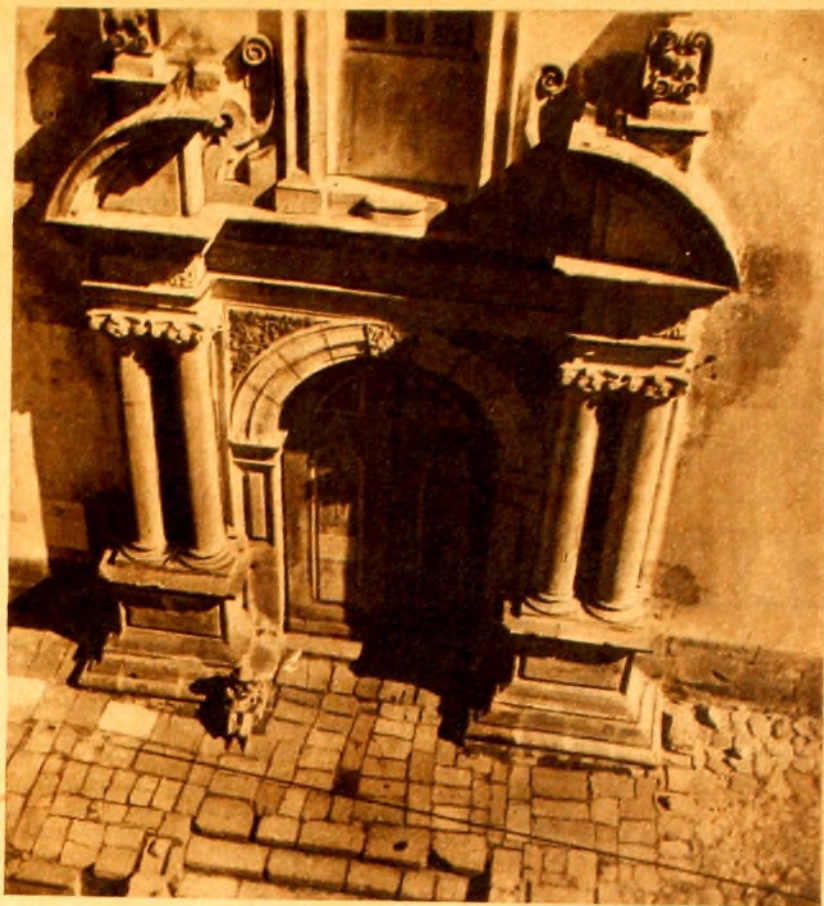
Seguimos nuestro



LA UNIVERSIDAD.



ARMONIA COMPLETA DE MATERIALES, DIMENSIONES Y COLORES.



VISIONES DE ESPAÑA EN LOS SUELOS DE AMERICA.

QUITO LOS EDILICIOS

quitoño; los
pre-
fachas
de Go-

las calles
Iglesia del
una de las
así de
tra
hermana de
prototipo
ofrecen
con las
la misma
subimos esa

calle y va a la distancia comenzamos a
presentir una visión de valor. Siempre ha
constituido una de las búsquedas en el Arte
el presentar sus obras en una forma inter-
resante: se ha tratado mucho de ir mo-
delando la sensibilidad de quien llega pa-
ra provocar con la presentación del objeto
en el momento oportuno la impresión má-
xima y más profunda. Algo de esto se ha
conseguido en San Francisco, pues la vi-
sión no continúa de sus torres, su escali-
nata, su plaza, hace que se "presienta" el
conjunto antes de llegar a él. Una facha-
da larga, plana, blanca; una base oscu-
ra, fuerte, de piedra; la misma piedra que
se levanta en el centro modelando la en-
trada, se sube a las torres y se aleja de

ellas en el tañido de sus campanas. Algo
del Palacio Pitti en Florencia en ese sen-
tido horizontal. Las bases y paredes de
piedra de ese atrio tan fuerte. La cornisa
robusta, nueva línea horizontal en su for-
ma y la proyección de su sombra. Un San
Francisco MACHO con toda la fuerza de
HOMBRES, armonía con esa cumbre del Pi-
chincha que detrás se levanta, con esos
rostros indios de bondad y voluntad. Ar-
monía completa de materiales, dimensiones
y colores, de fondos y formas.

Las líneas moriscas del Arco de la Rei-
na uniendo el Carmen Alto con el Hospi-
tal y su iglesia, el hospital más antiguo
de todas las Américas.

Visiones de España en los suelos de
América; también la parte mora con toda
su belleza. Allí en Mama-Cucha el Arco
que se aleja; seguimos caminando, se va
la ciudad vieja, y con ella nuestra alma
que allí también se queda.

La zona moderna de Quito ofrece como
su mayor interés la serie de casas particu-
lares formando un barrio jardín, el Parque
de Mayo con sus frondosos árboles, y las
quintas que remontan las laderas del Pi-
chincha.

C. JONES ODRIÓZOLA.
(Fotografías del autor).



LA COMPANIA, UNA DE LAS MAS FAMOSAS DE AMERICA.



LAS LINEAS MORISCOAS DEL ARCO DE LA REINA.



PALACIO EPISCOPAL.

SALVE!!
Sus Medias de Seda

Señora: sus medias de seda serán cada día más caras y más escasas. ¡Cuidelas! Ud. sabe bien cuánto pesan en su presupuesto mensual. Por cualquier pequeña mancha no deben someterse al lavado con agua y jabón; se le destruirán rápidamente. Las pequeñas manchas oscuras de los tobillos producidas por los zapatos se quitan instantáneamente pasando un poquito de eterol.

El eterol es un disolvente maravilloso especial para la seda, que hoy se encuentra en farmacias, tiendas y almacenes, en frascos económicos de 0.30 centésimos.

CANAS.



TABLETAS "DE SANTO"

UNICAS EN EL MUNDO PARA TENER LAS CANAS EN POCOS MINUTOS en los siguientes tonos

CASTAÑO-CASTAÑO CLARO
CASTAÑO OSCURO, NEGRO, RUBIO

NATURALIDAD SORPRENDENTE!!

SE VENDE en CAJAS de 1 TABLETA

Suficiente para tener una abundante cabellera.

En venta en todas las farmacias y droguerías.

70

DISTRIBUIDOR
PRO ALONSO ADAMI
RONDEAU 1440 TELF. 84884
INTERIOR: ACREGAR 0.07 PARA FRANQUEO
INDICAR COLOR.

AGUA COLONIA
Rumba



Suave e inolvidable
Pídala en Farmacias
y Casas del Ramo
ELIDA CORPORATION
BUENOS AIRES 582
TELEF. 87.365

EN HOLLYWOOD
LA GRAN CANESSA



Al frente de la gran perfumería y artículos de tocador de Hollywood Peinados, Río Negro 1370 entre 18 de Julio y Colonia. Teléf. 85335

MISERIA Y GLORIA DE LUIS DE GONGORA

SOBRE los grandes hombres, cae un remoque, un alias, un apodo que después es difícil quitarles.

Así sobre el gran poeta español del siglo XVII, aunque alienta en parte del XVI, cayó la calumnia de culterano y con su propio apellido le hicieron el sinapismo y de Góngora envararon su manera, llamándola por amaneramiento "gongorismo".

Pobre poeta desdichado por causa de la precipitación en los juicios, él que fue prototipo de sencillez y de popularidad, reducido por manías de la crítica al papel de culterano!

Las obras completas de Don Luis de Góngora, están siempre sobre mi mesa, todas reducidas a un libro de misa con papel biblia, pues el poeta enjuto y con cara de cabra triste no escribió demasiado, sólo escribió lo bastante.

En la mayoría de las poesías de esas Obras Completas triunfa el metro sencillo y sus romances y sus letrillas y sus sonetos son todos de claro cristal.

¿Cómo pudo caer ese Sambenito de culterano y hermético sobre el pobre clérigo todo sencillez?

Todo es una paradoja de semejanza y desemejanza en Don Luis de Góngora y Argote. Es enamorado y jugador en su juventud y después es eclesiástico escondido hasta que muere; es poeta inspirado en la Corte y Don Francisco de Quevedo lo toma con él y le dice cosas desabridas a las que por otra parte contesta bien Don Luis.

Vive en el Barrio de las Musas entre comicastro y poetastro, aunque por allí andaban a la sazón Lope y Cervantes, ocupando pequeñas casillas en su vecindad.

Vive una vida de penurias y es curioso seguir la correspondencia que tiene con el cordobés Don Cristóbal de Heredia durante los últimos años de su vida, pidiéndole unos caballos para que puedan tirar del coche que traslada al poeta gotoso y esos caballos nunca llegan y muere el escritor sin conseguir esos jamelgos que sólo llegaron enjaezados a la hora de su entierro.

A veces Góngora escribe: "Yo estoy peor que vuestra merced me dejó, y tanto, que ha sido menester vender un contador de ébano para comer estas semanas, que puede tardar el desengaño de mis alimentos".

Pero Dios protege a los poetas y hasta última hora tuvo aposento y ventana y papel el más grande poeta de España, el tildado de recargado y que yo quiero mostrar en su única sencillez.

Por lo sencillo sería el premiado en un concurso de los versos más delicados, sobrios, breves y transparentes de la literatura Castellana. Tenemos rosas puras, tenemos ojos que se entornan en la poesía, pero si escogiésemos esas rosas "émulas de la llama" y los silencios místicos y los delirios amorosos sería la poesía dedicada al nacimiento de Jesús por Don Luis de Góngora el primer premio de oro.

Esa caída del niño Dios del cielo como si fuese un clavel, es prototipo de la indecibilidad poética, es decir del no pudiendo decir una cosa decirla al fin con clarividencia incontestable.

Oligamos esa poesía número uno que apenas tiene título aunque por ahí la titulen Nochebuena:

Caído se le ha un clavel
hoy a la Aurora del seno:
¡qué glorioso que está el heno,
porque ha caído sobre él!

Cuando el silencio tenía todas las cosas del suelo, y coronada de hielo reinaba la noche fría, en medio la monarquía de tiniebla tan cruel, caído se le ha un clavel. De un solo clavel ceñida la Virgen, aurora bella, al mundo le dió, y ella quedó cual antes florida. A la púrpura caída sólo fué el heno fiel; caído se le ha un clavel. El heno, pues que fué dino a pesar de tantas nieves, de ver en sus brazos leves este rosicler divino, para su lecho fué lino, oro para su dosel: caído se le ha un clavel.



Luis de Góngora y Argote.

¿Hay algo oculto u oscurecido en esta poesía número 1 de la poesía castellana? Abriendo por cualquier página el eucologio de Góngora se encuentran cosas sencillas:

**Ande yo caliente
y riase la gente.**

Traten otros del gobierno del mundo y sus monarquías mientras gobiernan mis días mantequillas y pan tierno, y las mañanas de Invierno naranjada y aguardiente.

y riase la gente.

Coma en dorada vajilla el Príncipe mil cuidados, como píldoras dorados; que yo en mi pobre mesilla quiero más una morcilla que el asador reviente,

y riase la gente.

Cuando cubra las montañas de blanca nieve el enero tenga yo lleno el brasero de bellotas y castañas, y quien las dulces patrañas del Rey que rabió me cuente,

y riase la gente.

Busque muy en hora buena el mercader nuevos soles; yo conchas y caracoles entre la menuda arena escuchando a Filomena sobre chopo de la fuente,

y riase la gente.

que yo más quiero pasar del golfo de mi lagar la blanca o roja corriente,

y riase la gente.

Pues Amor es tan cruel, que de Piramo y su amada hace tálamo una espada, do se juntan ella y él, sea mi Tisbe un pastel, y la espada sea mi diente,

y riase la gente.

Todos los estribillos los conjuga Góngora, el "bien puede ser" y el "no puede ser" y el "cada uno estornuda como Dios le ayuda".

En los romances pasa su verso como el agua por el arcaduz y en sus sonetos se dice con claridad qué suceso loan, si una victoria sobre los moros, o si una espina que desgarró un dedo a una hermosa.

Era cáustico y directo, sin circunloquios ni barbilindismos y así cuando opina de los versos de Lope dice que "son como buñuelos que en enfiándose no vuelven a tomar la sazón aunque los vuelvan a la sartén".

En la disputa literaria que vivió, un impertinente le envió una fuente de plata llena de cebada y tapada con una servilleta. El criado que la llevaba le dijo a Góngora: "Mi Señor me envía ese regalo para Vuesa Merced". Góngora respondió echando la cebada en la servilleta y devolviéndole el atado al criado: "Dígale a Su Señor que

la fuente de plata es para mí y le devuelvo la cebada para él".

El poeta fácil, campechano y sencillo que fué Góngora a pesar de sus hermosas Soledades y de su Polifemo, en las obras dramáticas tiene un diálogo lleno de ingenio y de presteza. Así en la comedia "El Doctor Carlino", o en "Las Firmezas de Isabela" o la deliciosa "Comedia Venatoria" por donde pasa el ciervo herido de amor, dejando una gota de sangre legua a legua de su carrera. Veamos la simplicidad poética con que dialogan Camila y Cintia en esta comedia:

Camila — Yo me espanto como con tal herida corrió tanto
Cintia — Tan ligero el corzo es que no da menos enojos el seguillo con los ojos que alcanzallo con los pies; y así por mi cuenta hallo que, si consientes decillo, hizo más que tú en herillo la saeta en alcanzallo. Mas quede el brazo contento. Camila, pues que de hoy más aunque imposible, podrás decir que has herido al viento".

¿Qué tal?

Por eso he querido ahora revivir algo de esa sutileza clara del poeta al que quieren hacer pasar por confusante cuando fué recitado a coro por las multitudes de su tiempo; y en la reposición de la España grande, de la España dúctil, docta y estilista que queremos elevar, Góngora será el mejor sacerdote.

Ramón GOMEZ DE LA SERNA.

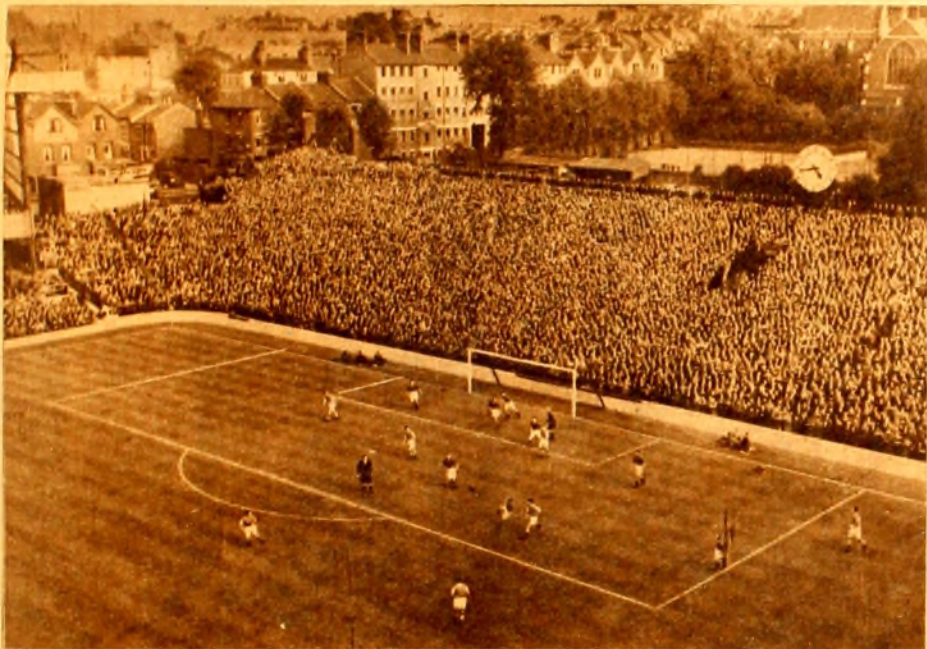


PEDRITO JUAN TORNARELLI VALIE,
QUE HOY CUMPLE SU PRIMER AÑO.

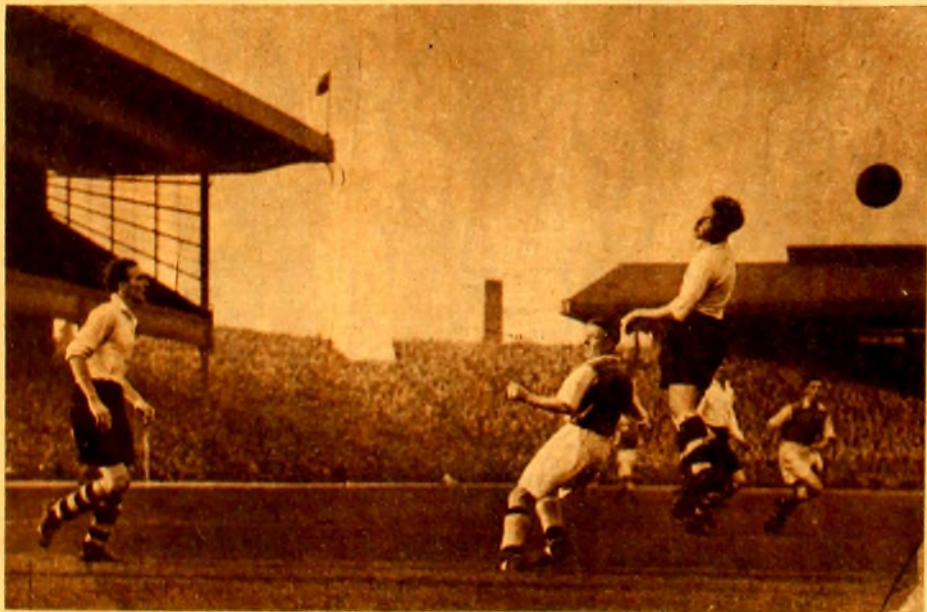
CARACTER DEL FUTBOL EN GRAN BRETAÑA



Rasgos particulares, dignos de que sean comprendidos y aprovechados cada vez mejor por nuestros pueblos, brinda el "fútbol asociación" en Gran Bretaña. Conforme a lo más sobrio, la organización está generalizada, considerándose el noble deporte un pasatiempo, un motivo de solaz, tan anhelado que los propios soldados, en los momentos de tregua, se dan al descanso y, de vez en cuando, buscan la distracción de unos peloteos en cualquier espacio libre próximo a las barracas que ocupan. Esta escena es frecuente. Aquí aparece una importante cancha y sus ocasionales players en un predio próximo a la Torre de Londres.



Espléndido panorama del estadio de Wembley. La vista ha sido tomada deliberadamente hacia una de las vallas para que se advierta el reloj que indica el tiempo que pasa y, también, para que se pueda apreciar el carácter típico de la población que rodea a la tradicional pista deportiva. Es un día de lucha por "La Copa Final" en cuya disputa interviene todo el fútbol de Inglaterra, sea profesional o amateur. Unas cien mil personas acuden a presenciarla. Esta vasta multitud constituye prueba del orden y del buen humor británicos. Cada persona recibe anticipadamente un billete numerado y sabe, con exactitud, dónde está su sitio frente al terreno. Pese a las angustias de estos tiempos, en demostración del espíritu inquebrantable que anima al lejano y querido país, hace cerca de un mes se efectuó una de las finales con asistencia abundante como ésta que refleja la época normal.



Aspecto característico de las canchas inglesas. Es una foto tomada durante un reciente partido entre Arsenal y Preston North End, dos de los grandes y famosos clubes profesionales. Aunque la popularidad y reconocimiento de estos futbolistas es enorme, en la gran multitud de entusiastas y activos players que tiene Inglaterra forman una pequeñísima proporción.

El entretenimiento que significa el fútbol, la forma que entusiasma y su condición sencilla, al alcance de todos, han determinado la popularidad de que goza, contribuyendo su aspecto deportivo a la salud de quienes lo practican, mientras su desarrollo técnico acentúa la destreza, alienta la pujanza y da una serie de rasgos que facilitan la formación de la personalidad.

Este juego tan simpático y estimulante tiene sus orígenes en la historia medieval, pudiéndose afirmar que su organización precisa, moderna, elegante ha correspondido a Gran Bretaña, siendo sus raíces fundadas de modo particular en aquel lejano y querido país, viéndose cultivar en los preparados fields, pero también en todo patio de fábrica, en terrenos de aldea y aun en plaza de cuartel. Especialmente en estos dos últimos años los soldados han buscado la distracción del fútbol para sus momentos libres.

leyendo un interesante artículo del periodista W. H. Gillmann, surgen apreciaciones que es menester difundir para que se comprenda la forma en que interpreta y orienta el fútbol la Inglaterra.

Es una actividad favorita en invierno y otoño. En los albores del siglo jugadores y equipos ingleses llegaron a estas zonas en calidad de instructores, difundiendo una ciencia deportiva a tono con los anhelos de la gente, por cuya circunstancia la aceptación fué rápida y abundante, apareciendo en estos pueblos las cualidades de mente y cuerpo necesarias para el triunfo. A menudo se habla en Gran Bretaña de "los discípulos rápidos e inteligentes para aprender".

*

El fútbol brinda dos formas o modalidades: una de ellas, la más conocida y estimada, se denomina "Football Association" o simplemente "Soccer"; la otra "Football Rugby". Por eso es común ver los noticieros de cine hablando de fútbol y ofrecen un match de rugby... Ambos son fútbol, pero el nuestro, el de todos los países, el generalizado es "fútbol asociación" y el desordenado, de índole distinta, es fútbol rugby.

Los concursos de "Soccer" o sea este fútbol popular son de profesionales en Gran Bretaña y en ellos intervienen clubes familiares, en nombre, a nuestro público: Arsenal, Everton, Wolverhampton Wanderers, Celtic, Aston Villa... Pero constituiría un error suponer que los jóvenes ingleses se conforman con pagar sus chelines para mirar, mientras los favoritos despliegan su habilidad. En revelación exacta dice el periodista Gillmann que los profesionales son precisamente una mínima proporción. Es que en toda ciudad o aldea hallarán instituciones de aficionados. Basta analizar una típica ciudad inglesa de diez mil a veinte mil habitantes. Tendrá su club principal que compete en la liga del distrito regional. También existe la "reserva" para enfrentar cuadros de las aldeas de los alrededores. Además hay teams relacionados con las escuelas, iglesias, instituciones públicas y organizaciones de muchachos. Suele, pues, haber hasta quince clubes de fútbol en las localidades aludidas, la mayor parte de ellos con campos propiedad privada, siendo los otros acomodados en tapiados o parques de recreo público. Para atender las exigencias de la cultura física desplegada en torno al fútbol, existe en Inglaterra la Asociación Nacional de Campos de Deportes, la cual ha trabajado con firmeza para reservar más y más espacios abiertos para juegos.

*

Digna de estudio es la organización que destaca Gran Bretaña para su fútbol en las grandes ciudades industriales. Ligas de obreros comprenden cientos de clubes, graduados en divisiones según su fortaleza. Las casas comerciales, los bancos, las compañías de seguro, departamentos municipales, sociedades escolares de antiguos alumnos, etc., todos tienen sus equipos que juegan con regularidad cada semana.

Hay una diferencia con el ambiente rioplatense: no se pierde tiempo en los días de semana en tanta charla y escritos acerca de los matches y los futboleros. Menos conversación y más actividad en el deporte mismo.

Los referees son objeto de exámenes previos y luego los designa un organismo central.

Los soldados de la Gran Bretaña, marinos y aviadores, son entusiastas incansables del "Soccer"; lo expresa el artículo Sr. Gillmann y lo hemos comprobado tantas veces a la llegada de los barcos ingleses, siendo memorables las enseñanzas que dejaron sus elencos en la feliz época de 1906 a 1912, cuando las canchas eran rodeadas de galerías, mostachos y surgían aquellos duros botines de cuero blanco.

Cada cuartel y cada campamento tiene su campo de fútbol y cuando sus integrantes

terminan las paradas militares, nada hay que les agrada más que un partido.

En la actualidad angustiosa, los breves momentos de tranquilidad, son aprovechados para el descanso y, de vez en cuando, el solaz de unos peloteos.

*

Siempre inspirados en el artículo del Sr. Gillmann, podemos señalar que los profesionales son pagados hasta con ocho libras por semana, durante todo el año y se les considera dependientes de sus clubes. Por cada partido que ganan reciben un bono. También consiguen extras si son llamados para concursos internacionales, partidos de prueba o viajes al extranjero.

Al finalizar los períodos de contratación se les conceden beneficios que suelen alcanzar hasta 600 libras.

Están asegurados los profesionales y reciben pagas por cualquier daño corporal, pero siempre dentro de las sumas sobrias indicadas. Pueden tener otra ocupación, si ella no malogra los detalles del entrenamiento, etc. Varios jugadores profesionales son maestros de escuela. Para ellos, las horas de entrenamiento son arregladas a fin de evitar interferencias.

El sistema de preparación es completo, inspeccionándolo expertos. Los grandes clubes poseen propias dependencias de masajistas y también sus médicos. Proporcionan aparatos gimnásticos, baños especiales y todas las más modernas formas del tratamiento eléctrico. En los casos de matches particularmente importantes un equipo puede ser llevado a una playa veraniega por una semana. Viven juntos en el hotel y hacen ejercicios en la brisa marina.

Así, a grandes rasgos, puede advertirse sin embargo, la forma serena y valiosa en que está organizado el fútbol en Gran Bretaña. Sus casi noventa entidades profesionales, — Escocia tiene a la vez sus propios concursos, — se dividen en partes iguales en cuatro divisiones: primera, segunda, tercera (septentrional) y tercera (meridional). El descenso y el ascenso se estudia en períodos marcados.

Bull'cio inmenso causa la realización del famoso concurso anual en que intervienen todos los clubes, — profesionales y aficionados, — divididos en lotes por sorteo. Y, tras etapas más etapas, se llega a "The Final" en el Empire Stadium Wembley, con la presencia de 100.000 espectadores, procedentes de todo el país. Dicha multitud es un ejemplo típico del orden y buen humor ingleses.

El público británico, movido en la organización de suavidad completa, está siempre listo a dar la bienvenida a la temporada de "fútbol asociación", porque significa su pasatiempo, responde a un deseo nacional, se le dirige con seriedad, resultando sus espectáculos limpios, saludables, de excitación simpática.

U. B.

CANAS



NO DESTRUYA SU
CABELLERA CON EL
USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un producto de confianza consagrado en el mundo entero. LA CARMELA devuelve al cabello su color natural en pocos días, sea rubio, castaño o negro. Es de uso cómodo y agradable y no mancha la piel ni la ropa. Destruye la caspa y evita la caída del cabello. PUEDE LAVARSE LA CABEZA Y HACERSE LA PERMANENTE En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

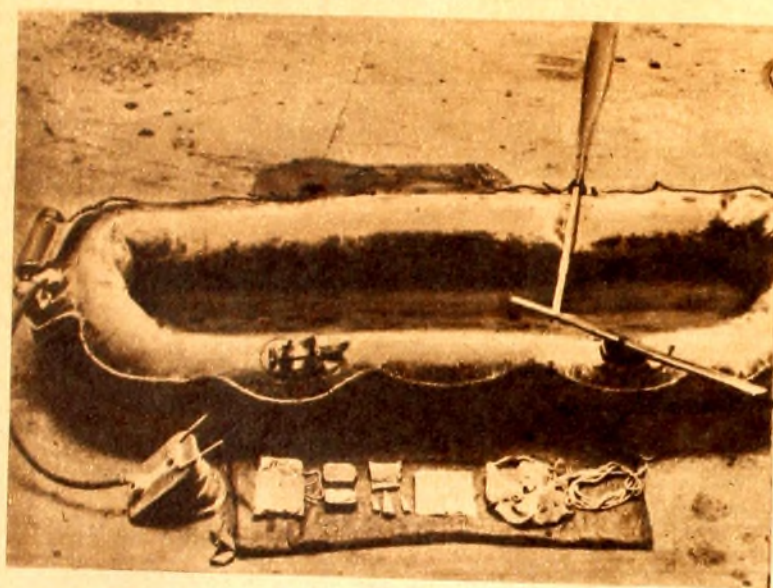
Deposito: Uruguay 847 - Montevideo



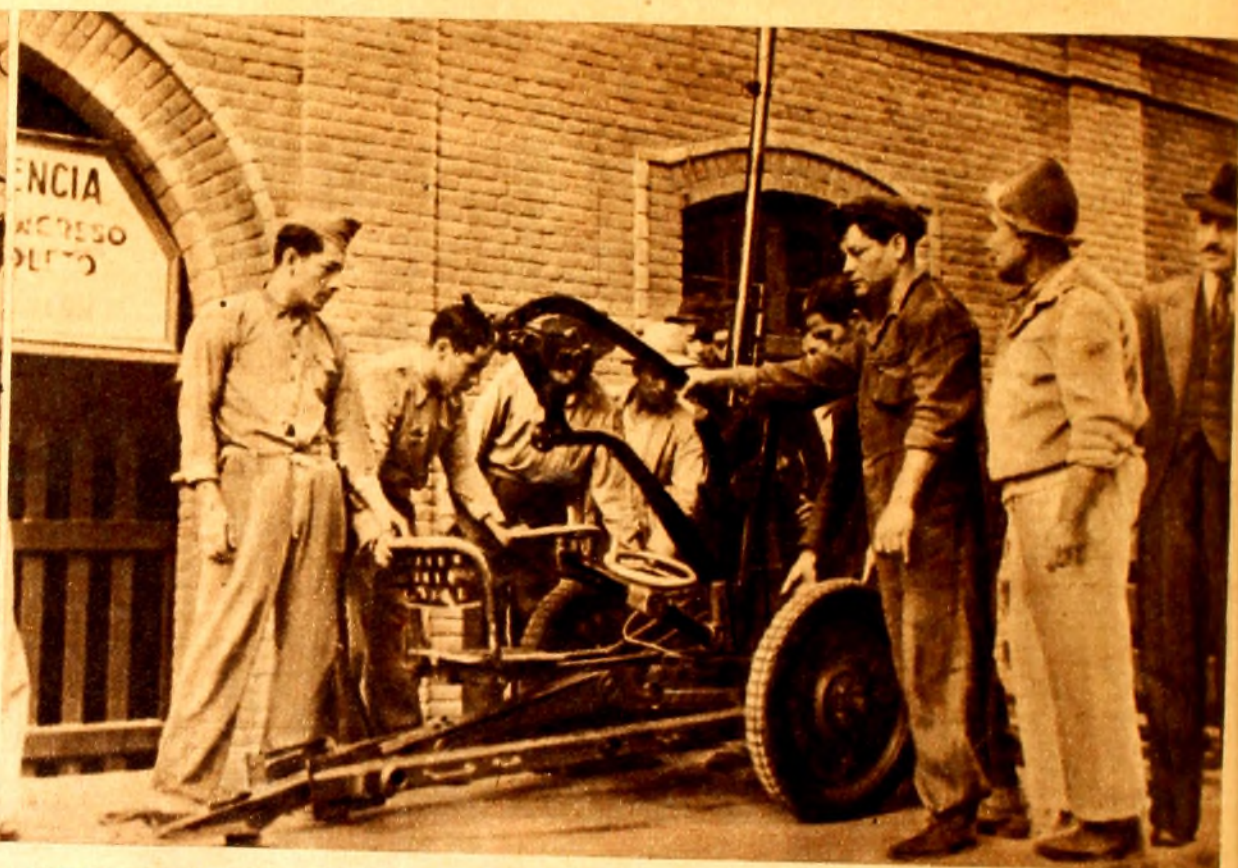
EL MINISTRO DE DEFENSA DE THAILANDIA, TENIENTE CORONEL KHAB KUNJARA, CON SU ESPOSA E HIJOS, EN NUEVA YORK.



JOVENES DE KENT QUE VAN AL CAMPO A TRABAJAR EN LAS GRANJAS POR LA DEFENSA ECONOMICA DE GRAN BRETAÑA.



BOTE DE GOMA Y TODO EL EQUIPO USADO POR UN ESPIA NAZI DESCUBIERTO EN INGLATERRA, Y EJECUTADO EN LA PRISION DE WANDSWORTH.



PERUANOS EXHIBIENDO EL MATERIAL BELICO TOMADO A LOS ECUATORIANOS. UN MODERNO CANON ANTIAEREO DE LOS USADOS EN LA ACCION DE ARMAS HABIDA EN LA FRONTERA. ESTAS PIEZAS SE EXHIBEN EN EL ESTADIO DE DEPORTES DE LIMA.



Fulgores de joya en sus cabellos,

con FULGURAL. Un fijador líquido que domina el cabello y lo matiza con reflejos de oro o de azabache, según sea su color natural.

ORO y AZUL

Para matizar cabellos rubios o dorados Para matizar cabellos negros, blancos o grises

Al comprar su fijador no olvide este importante detalle.

Frasco \$ 1.15 - En farmacias y perfumerías

FULGURAL

"El fijador que matiza"

Depósito: - Uruguay 842 - Teléf. 84431 - 32



MARINEROS DE LA FLOTA SOVIETICA CON MASCARAS ANTI-GASES, PREPARANDOSE PARA UNA ACCION.



NOTICIARIO



FRANKLIN D. ROOSEVELT Y EL PREMIER BRITANICO WINSTON CHURCHILL, SENTADOS, A BORDO DEL "PRINCE OF WALES", EN QUE EL PRIMER MINISTRO INGLES HIZO EL VIAJE HASTA "ALGUN PUNTO DEL ATLANTICO". DE PIE APARECEN, DE IZQUIERDA A DERECHA: HARRY HOPKINS, AVERELL HARRIMAN, ALMIRANTE J. KING, GRAL. MARSHALL, GRAL. JOHN G. DILL, ALMIRANTE HAROLD R. STARK, ALMIRANTE SIR POUND.

LA CONFERENCIA HISTORICA DE CHURCHILL Y ROOSEVELT A BORDO DEL "AUGUSTA", CRUCERO NORTEAMERICANO EN EL QUE SE ENTREVISTARON. APARECEN JUNTOS LOS DOS PERSONAJES CON ALTAS AUTORIDADES MILITARES Y POLITICAS.



DESPEDIDA DE ROOSEVELT Y CHURCHILL, AL TERMINAR SU CONFERENCIA A BORDO DEL "PRINCE OF WALES".

*¡Bocadillos
de Carne?*
FRANCAMENTE...



Decididamente algo pasa. Las comidas son las mismas, pero ya no tienen éxito...

*¡Oh... Bocadillos
de Carne*
CON

SAVORA!



Ahora sí. Ayer no más los rechazaba, pero ¡qué ricos los encuentro hoy! SAVORA hizo el milagro de transformar los vulgares Bocadillos de Carne en el plato más apetecible del menú. Es que SAVORA da a todo — carnes, salsas, legumbres, pescado — un sabor nuevo, deliciosamente incitante que aguza el apetito y despierta al paladar cansado. Pídale a su almacenero SAVORA y tendrá un condimento ideal.

SAVORA

REALZA EL SABOR DE LAS COMIDAS

El condimento envasado es una garantía de higiene y pureza

CINE



ALMA EN LA SOMBRA

EXHIBE Cine Metro la producción dramática "Alma en la sombra", versión de la novela de James Hilton, que reúne de intérpretes centrales a Robert Montgomery y a la actriz sueca Ingrid Bergman.



MATA HARI

REPONE el viernes CINE METRO la producción "Mata Hari", que reúne en el reparto a la actriz Greta Garbo y Ramón Novarro.

LA FOTOGRAFIA ARTISTICA



Atracadero provisorio de lanchas y botes en el Solís Chico. — PARQUE DEL PLATA.

MODO DE
Rejuvenecer el Cutis

Las mujeres que tienen el cutis un poco ajado o debilitado por paspaduras, barrillos o manchas, deben aplicarse tres veces por día, un poco de Glicerina de Almendra, que se obtiene en frascos legítimos en cualquier farmacia. Esta glicerina de almendra es especialmente preparada y vivifica y rejuvenece la epidermis. Viene en frascos especiales dentro de un estuche rojo. No se vende suelta.

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
BARRERA DE FUEGO

CORTE y Confección

ENSEÑANZA RÁPIDA
Y DIPLOMA★

PIDA HOY LECCIÓN
DE PRUEBA GRATIS!

CUPON

NOMBRE

DIRECCIÓN

LICEO ARIEL

SARANDI 540★ Montevideo



TARZÁN OBSERVABA LA CIUDAD PRISION DE LEECIA. DE DÍA NO PODÍA ENTRAR; VOLVERÍA A LA NOCHE.



VOLVIO A LA CAVERNA DONDE POR PRIMERA VEZ LE REVISÓ LA PIERNA DEFECTUOSA A TANNY; HALLO LOS MÚSCULOS MAS FIRMES QUE LO QUE ESPERABA. "YO TE VOY A CURAR," LE DIJO. -



"NO" CONTESTO TANNY. "CUANDO YO ESTABA ENFERMO EN LA CAVERNA DE MOLOCAR, EL MANIFESTO QUE YO NUNCA MAS VOLVERIA A CAMINAR."



TARZÁN SE CONVENCIO DE QUE LA ENFERMEDAD DEL MUCHACHO RADICABA MAS BIEN EN SU ESPIRITU. HABIA CAIDA BAJO LA MALA INFLUENCIA DE MOLOCAR.



SUAVEMENTE EL HOMBRE MO- NO LE MASAJEABA LA PIERNA A TANNY, PERO EL MUCHACHO NO REACCIONABA.



DE PRONTO TARZÁN ALZÓ A TANNY Y SALIO DE LA CAVERNA. SE ENCAMINO MONTANA ABAJO HACIA EL MAR.



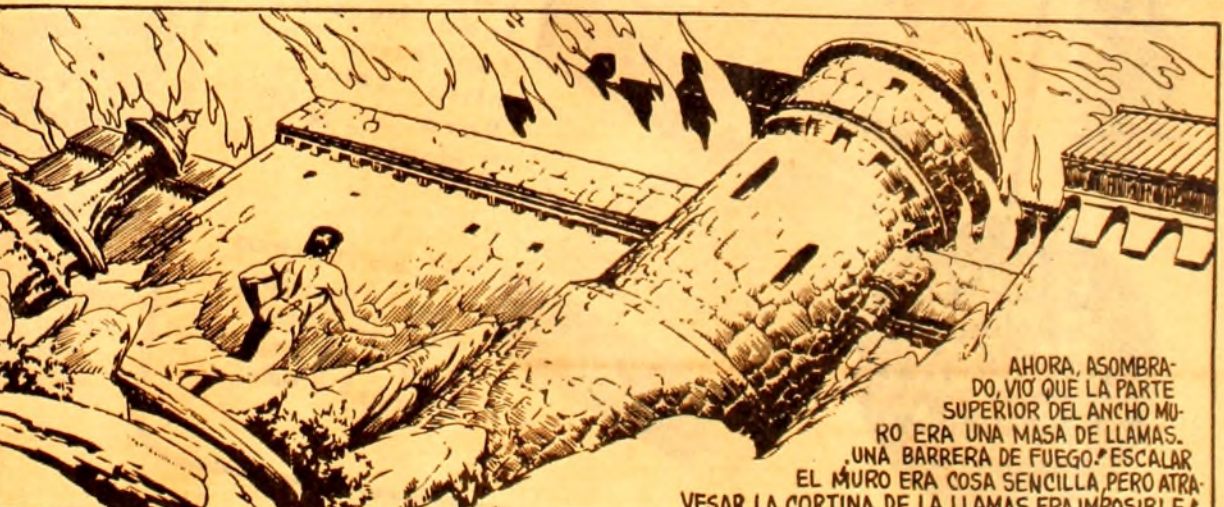
EN UN RÉCODO DE LA ORILLA TRATO DE ENSEÑARLE A NADAR AL MUCHACHO PARA VIGORIZAR SUS BLANDOS MÚSCULOS.



PERO EL PRINCIPE SE ASUSTO DEL MAR AL QUE TODA LA GENTE DEL FUEGO TEMIA. TARZÁN VOLVIO DESCORAZONADO A LA CAVERNA.



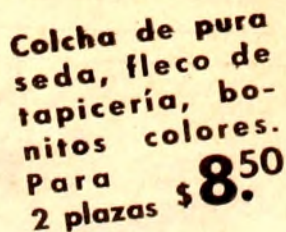
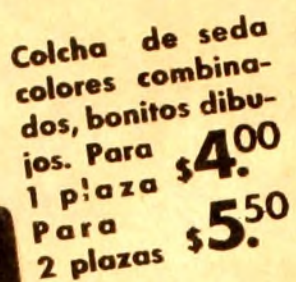
AL OSCURECER SALIO HACIA LA CIUDAD MISTERIOSA.



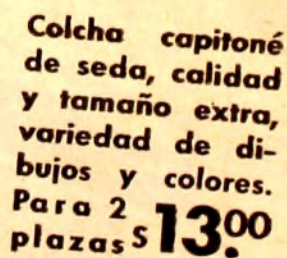
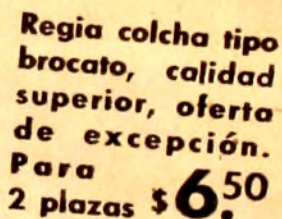
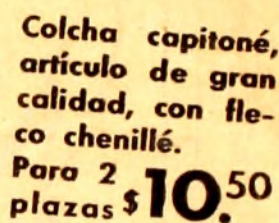
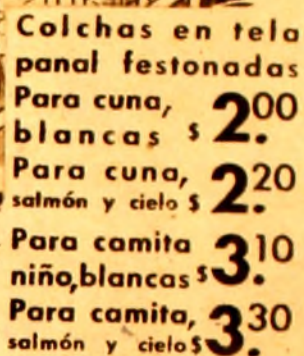
AHORA, ASOMBRA- DO, VIO QUE LA PARTE SUPERIOR DEL ANCHO MU- RO ERA UNA MASA DE LLAMAS. UNA BARRERA DE FUEGO. ESCALAR EL MURO ERA COSA SENCILLA PERO ATRA- VESAR LA CORTINA DE LA LLAMAS ERA IMPOSIBLE!

Casa Soler
UN ESPLENDIDO SURTIDO DE COLCHAS

PRECIOS MUY VENTAJOSOS



**CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO**



EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

SUC. GOES
AV. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT